



PARA HACER VIDA



El siervo de Dios Giorgio La Pira, conocido popularmente en Italia como el “santo alcalde” de Florencia, con la intuición profética que suelen tener los santos, escribió hace cincuenta años: la santidad de nuestro siglo tendrá esta característica: será una santidad de los laicos. Por las calles nos cruzamos con personas que, dentro de cincuenta años, habrán sido elevadas a los altares. Por las calles, las fábricas, en el ayuntamiento, en las aulas universitarias.[...] El beato Francisco era un hombre de nuestro tiempo, un hombre normal, con defectos; incluso, durante cierto tiempo, llevó un estilo de vida más bien ligero y mundano. Pero siguiendo su vocación y con la gracia de Dios, llegó tras largas luchas interiores a una vida extraordinaria de testimonio cristiano.

Homilía de Mons. José Sariva Santos en la beatificación de Francisco Jägersttter, mártir del Tercer Reich, año 2007.

Voy a vivir en mi trabajo o lugar de estudio, en mi familia y con mis amigos, siendo consciente de que mi vocación bautismal me exige ser en esos lugares “ofrenda permanente”, dando así testimonio de mi fe en medio del mundo.



Delegación de Jóvenes
ARZOBISPADO DE MADRID



VOCACIONES
MADRID

Secretariado de
Pastoral Vocacional

Pza. San Juan de La Cruz, 2B, 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es

Pastoral Vocacional



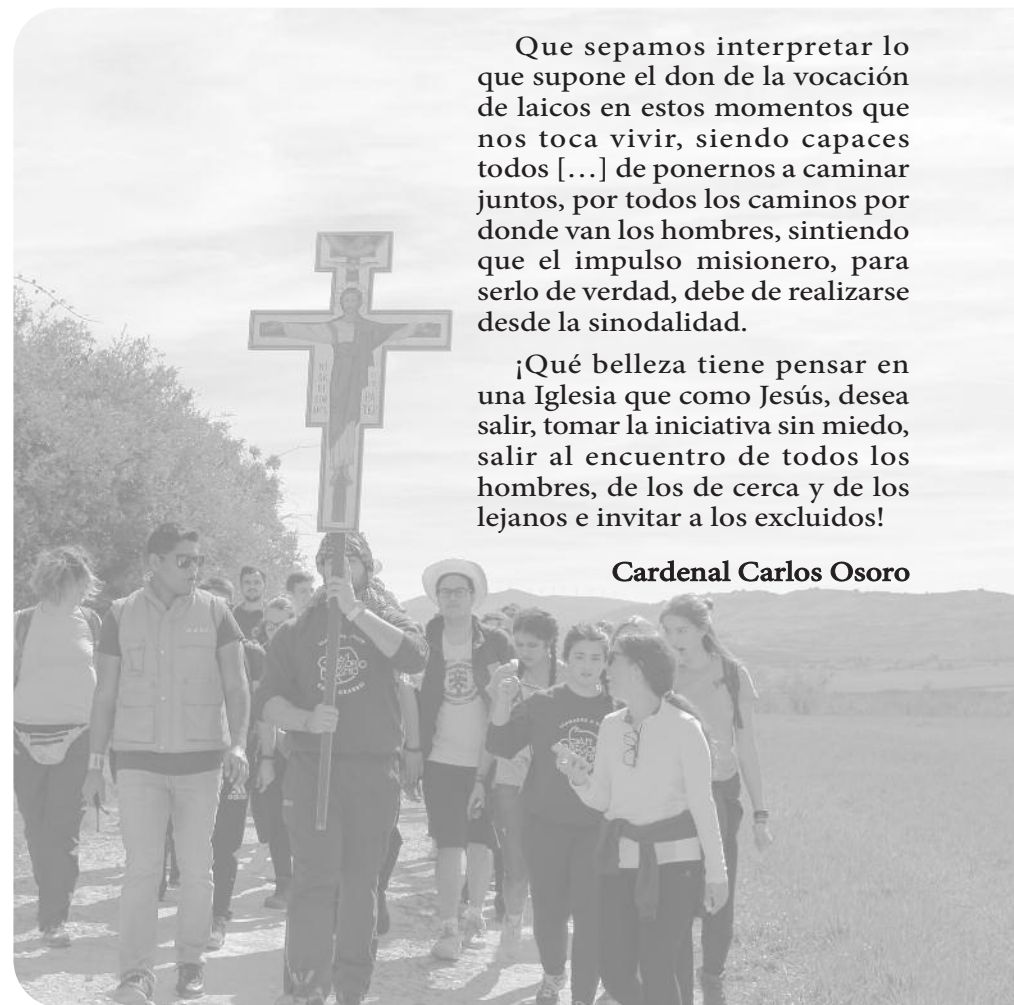
VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 156 / JUNIO 2021



PEDID Y SE OS DARÁ



Que sepamos interpretar lo que supone el don de la vocación de laicos en estos momentos que nos toca vivir, siendo capaces todos [...] de ponernos a caminar juntos, por todos los caminos por donde van los hombres, sintiendo que el impulso misionero, para serlo de verdad, debe de realizarse desde la sinodalidad.

¡Qué belleza tiene pensar en una Iglesia que como Jesús, desea salir, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro de todos los hombres, de los de cerca y de los lejanos e invitar a los excluidos!

Cardenal Carlos Osoro



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

 PALABRA VIVA

Jn 12, 1-3

Fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.



 REFLEXIÓN

¿Estoy en una constante **amistad con Jesús**, dejándole entrar en vida?

Señor, ayúdame a **vivir unido a ti** en todos los momentos de la vida.

 TESTIMONIO



“Y el Señor me dio hermanos...”

Al final de sus días san Francisco recordó en su testamento con esas palabras el tesoro de la fraternidad. Ese bien tanpreciado fue lo primero que descubrí cuando comencé a caminar en el seguimiento de Jesús dentro de la Familia Franciscana.

Mis padres sembraron en mí la semilla de la fe, que creció y se fortaleció en mi parroquia de San Miguel de Fuencarral y en el colegio del Sagrado Corazón, con las Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. Aunque siempre fui de la mano del Señor, los años de universidad y el comienzo de la vida laboral supusieron cierto desapego de mis raíces. Pero Dios siguió llamando a mi puerta sin que fuera consciente y, de repente, me encontré buscando a través de internet páginas sobre la espiritualidad franciscana. Fue así como conocí a la Juventud Franciscana y, a través de ella, a la Orden Franciscana Seglar. Desde el minuto cero me sentí un hermano más. Después de años de camino, formación y experiencias, el 31 de mayo de 2014 profesé la Regla de la OFS.

Los franciscanos seculares somos hombres y mujeres que, viviendo en el mundo, intentamos construir una sociedad más humana y justa, según la forma de vida que el propio san Francisco ideó para quienes querían seguir sus pasos desde el estado laical. Este 2021 estamos de fiesta al celebrar los 800 años del nacimiento de nuestra Orden. Nos reunimos en pequeñas fraternidades y compartimos camino con los frailes franciscanos, las hermanas clarisas y los religiosos y religiosas de todas las demás ramas del frondoso tronco que brotó de la obra del Poverello de Asís. ¡Somos una gran familia y esa es una de nuestras principales señas de identidad! Nuestra Regla, renovada tras el Concilio Vaticano II, es de una gran riqueza espiritual, pero puede resumirse en el mandato de pasar, constantemente, del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio. La tarea no siempre es fácil, pero la aventura merece la pena.



**Pasar,
constantemente,
del Evangelio
a la vida
y de la vida
al Evangelio**

Javier Ortega, OFS